



(caj0977)

Centenario de Gabriela Mistral



Se intercambiaron más de 200 cartas a través de los años

La larga amistad del "caro" compadre Tomic con Gabriela Mistral, poetisa

Hey, cuando se cumple un siglo del nacimiento de la Premio Nobel de Literatura, el ex senador relata su entrañable amistad con Gabriela Mistral.



"Es la identidad nacional compartida, la conciencia solidaria, las ideas que crearon en el corazón de todos estos hombres necesarios para todos. Eso ocurrió con Gabriela Mistral".

ANTONIO MARTÍNEZ Desde el segundo piso de una casa de Antofagasta, Radomiro Tomic, un niño de siete u ocho años, miraba junto a su madre los barcos de la bahía. De pronto ella dividió uno en especial y dijo: "Esa me parece va una mujer extraordinaria que se llama Gabriela Mistral y es chilena".

Hasta hoy, cuando se cumple un siglo del nacimiento de la poeta, Radomiro Tomic, no acierta a explicar la intensidad de esa frase y el poderoso influjo de la mujer extraordinaria que iba a forjar de esa parte.

—Nunca se lo dije a Gabriela Mistral, quizás deba haberlo hecho. No sé, pero cuando la cuento me acuerdo de ella y sonrío de su madre.

Radomiro Tomic, años más tarde, se vincularía de forma estrecha con Gabriela Mistral.

En 1932 la poeta es designada consejera de libros escolares y dirige un pequeño periódico italiano de periodismo. Challa vivía crisis políticas y económicas en ese entonces, como consecuencia los sueldos de los consejeros dejaron de pagarse.

Carlos Errázuriz Ovalle, consejero de Góndara, y su esposa la invitaban a vivir a su casa "tanto como donara el eclipse con los señores".

Allí nació una amistad que se intensificaría con una circunstancia casual.

Con lápiz grafito

El Presidente Pedro Aguirre Cerda, en 1939, nombró a Errázuriz como jefe de misión en Suecia y le encomendó una misión que Gabriela Mistral fuera todo lo conocida posible en ese país para que pudiera lograr el Premio Nobel de Literatura.

Carlos Errázuriz Ovalle se sorprendió y agradeció, pues Aguirre Cerda no sabía de la amistad que su suero representaba en Suecia toda con la poeta.

Años más tarde, Radomiro Tomic se casó con la joven Clara, hija de Carlos Errázuriz Ovalle, y el vínculo con Gabriela Mistral surgió transparente y natural.

Para conocer esa amistad, la madrina de Gabriel Tomic fue la poeta y así nació el compadrazgo del antiguo político, uno de los fundadores de la Falange Nacional que llegó a ser candidato a la Presidencia de la República, con la primera mujer latinoamericana que obtuvo el máximo galardón de la literatura en el mundo.

Tomic cuenta con los dedos de su mano izquierda que golpea la mesa. Hace memoria.

—Venía a ser, en el cuartito, el quinto hijo hombre.

Hacer mejor memoria y cuenta de suero: "En el verano, Gabriel le prometió, por Gabriela".

"Caro compadre", así empezaban las cartas que la poeta le enviaba a Tomic. Cartas escritas con lápiz grafito ("siempre era así, una escritura muy suave porque ella decía que la tinta le hacía los ojos").

—¿Sabes cuál lo que él es "Repertorio Americano"? —No.

—Yo tampoco lo sabía hasta hace unos meses. Es el nombre del boletín de los profesores de Costa Rica y ahí escribió más de 200 artículos Gabriela a lo largo de 32 años. ¡32 años! Se ganó el Premio Nobel e igual siguió escribiéndolo durante siete años más. En ese boletín poético, moderno, de un país de América Central. Pudo haber buscado otras de mayor resonancia, algo en Europa o Estados Unidos después del Nobel, pero no, siguió escribiendo en el Repertorio Americano.

—¿Por qué habría eso?

—Si yo no lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infamia mayor que estar los años? Así puedo devolverle de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

"Caro compadre", le llama Gabriela Mistral, que no perdía ocasión de los siempre cristianos que llevaba la Falange Nacional. La poeta había desarrollado una amistad profunda con Jacques Maritain y su esposa Raissa, se involucró con "la democracia vitalmente cristiana", con la nueva cristiandad y el humanismo cristiano que inspiraron a ese grupo juvenil y predominantemente universitario.

"Era de todos"

En 1912 la Falange Nacional vive horas bajas. Apoyan al candidato radical Pedro Enrique Allouso a la presidencia, intenta el general Ballester con holgura, queda una alta proporción de candidatos a diputados en el congreso, la directiva del partido casi como la derecha.

La poeta le escribe a Radomiro Tomic, quien había sido contrario a esa estrategia y que ahora era el nuevo Presidente de la Falange Nacional.

—Me pidió una solicitud para ingresar a la Falange. Que le devolviera el documento para firmarlo y transformarlo en "miembro".

—¿Qué respondieron? —Que no.

—¿Por qué? —De acuerdo a los intereses políticos del partido, sobre todo relacionados a una posición abstracción parlamentaria, pareció una decisión escueta.

—¿Por qué le hicieron esto?

—No había otra persona en el mundo que nos honrara y ayudara tanto como ella con su incorporación. Pero sabemos que ella pertenecía a todos los chilenos y Chile necesitaba un símbolo de unidad: ella encarnaba algo que iba más allá de lo que nos separa y entorpece. Reclamamos el privilegio y las ventajas electorales de proclamarnos como "nosotros". Era de todos.

—¿Y quien era ella? —Una fuerza insuperable que trasciende típicamente a una conciencia universal. Todo lo que le tocaba al ser humano le tocaba a ella.

Tomic, recuerda su compadre Radomiro Tomic, una "figura impresionante, una espiritual inata, un aire de reina".

Dice Tomic: —Nació y murió cristiana y agradecida de Dios. Pero no era creyente de rito formal y de

Las cartas inéditas

Hasta el día de hoy, Radomiro Tomic no ha querido dar a conocer la totalidad del epistolario que sostuvo con Gabriela Mistral para responder sus pensamientos y sentimientos.

En el futuro —"después de mi muerte", dice— permito donar la totalidad de las cartas a alguna institución. Desde hoy hasta el domingo, La Época publica algunas de estas cartas inéditas y párrafos de ellas.

trabaja algunas formas de piedad monacales estrictas. En una etapa de su vida abandonó el catolicismo y se hizo budista. Ella decía que "la fe en el Espiritu Santo y los ángeles me hicieron retornar".

Solitaria, poeta y trista, su infancia, su adolescencia y su juventud marcaron su espíritu de un modo indelible. No conoció el amor humano como ella lo amaba. Y el suicidio de su sobrina Yín Yín, fue un golpe angustioso del cual nunca se pudo sobrepasar del todo.

—¿En qué creía? —En las verdades trascendentes del Evangelio. Era, como Rilke, "peregrina de lo absoluto", lo cual le permitió ser mujer "desasida" de todos los terrenales, pero nunca mujer "desesperada".

Chile se alegró —"se necesitó vencer el país", dice Radomiro Tomic— cuando la poeta llegó a Santiago en 1934: 200 mil personas para recibirla en la Alameda Bernardo O'Higgins.

—No son los generosos a caballo, saben en tierra, los ángeles que viven a los poetas. Es la identidad nacional compartida, la conciencia solidaria, las obras que crean en el corazón de todos como necesarias para todos. Eso ocurrió con Gabriela Mistral.

Recado sobre los ángeles

Recomiendo a mi sobrino Gabriel Tomic a esta ronda de ángeles. Desde que, cuándo él vive, no se olvide ni de su Ángel Custodio ni de los coros de ángeles que alaban al Señor. Cuando en nuestra casa hay alegría, eso quiere decir que la casa está animada por ellos. Los ángeles son, por ligeros, por libres, casi como que vive. Por eso no se oye ni se ve. Pero los Arcángelos son celosos de mayor potencia y a ti, chiquito, te piden por eso bajo la protección de Gabriel. Un santo hombre santo que se llamaba Sordani, a pesar de ser el legionario mayor del Reino, iba y venía por rutas, bosques y castros hablando con los ángeles.

Si antes de dormir te entregas el alma a tu ángel, quedarte consolado por toda la noche.

Los ángeles dan, además, inspiración y de ella necesitan los más los poetas sino todos los hombres que emprenden alguna obra. Túmalos por carismáticos, Gabriel Tomic, sobrino chileno y cristiano. Pódeles la alegría que ellos tienen y dan. Cada mañana míralos y pídeles que te protejan tu gracia. Un beso mío te lleva cada uno de ellos, Gabriela.



Gabriela Mistral en 1934 rodeada de los hijos de Radomiro Tomic y Clara Errázuriz sobre su hijo su ahijado Gabriel. También están María del Cielo, Esteban, Carlos, Amaya, Felipe, Rosa y Juan Cristóbal.

La larga amistad del "caro" compadre Tomic con Gabriela Mistral, poetisa [artículo] Antonio Martínez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tomic, Radomiro, 1914-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La larga amistad del "caro" compadre Tomic con Gabriela Mistral, poetisa [artículo] Antonio Martínez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile